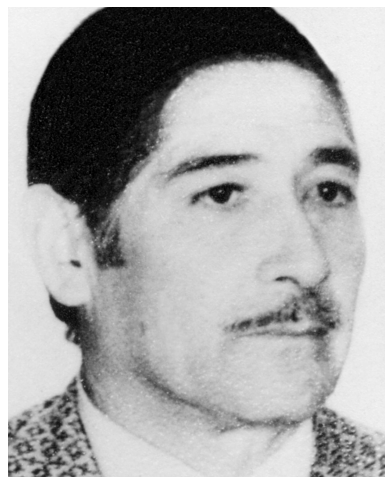


DIAZ LEGUIZAMON Benito

Vivía en San Justo, secuestrado de su domicilio.



Nació el 5 de Junio de 1927 en el pago de Laguna, Atamisqui, Santiago del Estero. Hijo de una familia campesina muy pobre y numerosa, comenzó a trabajar a muy temprana edad junto a sus hermanos a ganarse. Eran golondrinas, donde había cosecha allá iban.

A principios de la década del 50 llegó a Buenos Aires instalándose primero en Ezeiza y luego en San Justo. Allí conoció a Sofía, una joven santiagueña que había venido desde muy joven a trabajar.

Los 2 armaron una familia donde nació Rubén en 1953. Benito encontró trabajo en una metalúrgica, la Martín Amato; Sofía en una textil de Capital, de donde se hizo delegada. Ellos siempre habían sido peronistas. Habían visto como Perón les había dado dignidad a los trabajadores del campo y como el país crecía a pasos agigantados.

Rubén tuvo que conseguir un trabajo para poder ir a la secundaria. Por eso comenzó a estudiar a la noche. Allí conoció la militancia: primero en el trotskista Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y luego en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT/ERP)

Actuaba entre otras cosas como chofer especializado. En una operación en Santa Fe cayó preso en 1975. En las visitas a la cárcel de Coronda, Benito comenzó a juntarse con otros familiares de presos políticos y a organizar un pequeño grupo.

Al mismo tiempo comenzó a difundir las revistas y demás materiales de prensa del PRT en la fábrica. Rubén cree que su padre tenía otra militancia mayor o con otro nivel de participación puesto que cuando lo iba a ver, se quedaba mucho tiempo hablando con los presos de Villa Constitución que era obreros metalúrgicos ligados a los sectores combativos, encarcelados por el gobierno en 1975.

Pocos meses antes del golpe, una política del gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón, permitió que Rubén, al igual que otros presos, pudiese salir en

libertad pero con sola condición del exilio. Eligió Perú y después Canadá. Quince años pasaron hasta que regresó a la Argentina.

Un gran operativo de fuerzas conjuntas secuestró a más de diez trabajadores de la Planta Martín Amato entre el 30 y 31 de agosto de 1977. El único que no volvió fue Benito Díaz, quien fue secuestrado el 31 de agosto de su vivienda en la calle Centenera 4415, San Justo. Un vecino lo vio en el Centro Clandestino de Detención de La Plata, conocido como *La Cacha*.

Cinco trabajadores de la Martín Amato están desaparecidos.

Benito tenía 50 años.